



RECADOS QUINCENALES.

HOJAS VOLANTES.— De tras el mismo viento surco, al regreso de un Galicia, un puñado de hojitas verdes y amarillas, en recuerdo de la rama de Rosalía de Castro —que sigue siendo una alondra de la cultura delicada— ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~. Las "Hojas" son unos volantes hechos en papel malito, en tiraje copioso y sin ningún precio. No tienen precio al comprarlas y su lectura tampoco tiene precio de tenerlo tan ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ subido. La norma es la mejor para unos letrados "populistas": imprimir barato e imprimir lo óptimo. El material no parece precioso; va en sig-mag desde lo fino popular a lo fino culto. Se ha eliminado la rea zona media de lo que parece culto sin serie y que tampoco llegó en entrante folklorica. Hace las "Hojas" y las reparte un grupo de amigos, puñado que yo no quisiera para cada uno de nuestros países. Quieren llevar al pueblo la poesía, en la cual y de la cual están vivieron siempre. No hubo nunca pueblo ni grande ni profundo, que estuviese desnutrido o ayuno de fábula rítmica, de un decir y un cantar en verso; que no supiera de memoria romance, "corrido", canción o tonada. Las masas aplozadas, sin costumbre rítmica en la lengua y en el oído, las masas duras y raras, pobres-vergonzantes de poesía dicha o cantada, esas han venido ahorita con lo que llamamos democracia, "edad de las iluziones" y sequinismo. Hojitas volanderas, que no cuentan nada, que se toman o se dejan; pero que es más seguro que se lean. Se vanos a pedirlos a obreros y campesinos que paguen la poesía ni a cinco céntimos, cuando la burguesía que compra en tres pesetas un novellón policial o los relatos de alcohol que todavía no le estragan el paladar, parece incapaz de pagar seis céntimos por un libro de poemas, sea aquí de Pedro Salinas, sea allá de Lugones o Heredia. Se experimenta tamaño maravilla.

REEMPLAZOS.— Se cuenta que "reemplazaron" en el hospital de Franco, en el Puerto Rico, a la doctora Feres Marchand. La democracia salida de la Revolución Francesa, la norteamericana por lo tanto, sigue tocando en serie lo de la igualdad de los hombres del grande y atolondrado Rousseau, que el socialismo, hasta él, la aventura y refugio en Rusia. Como somos iguales, médico equivale a médico y maestro a maestro, por eso anda la pobre, la democracia, con una cara de demente en tantas cosas, haciendo mal cuando quiere hacer bien, disparatando cuando busca acertar. Cualquier cosa de hoy, lavado a loja de los lugares comunes de la gran Revolución y alerta y resuelto a salvar a la democracia tajándole sus boterinas y sus ligas, ha cambiado la frase y dice: "Somos pavorosamente desiguales, y hombre no equivale jamás a hombre." Títulos dicen aproximaciones, a veces aspiraciones, a veces cosa alguna. Se reemplaza, tal vez, en la ciencia —y aun eso es difícil— a la noble mujer médico de Renou; no se reemplaza, y esto seguramente, a la providencia paciente y pronta de los pobres, a la señora de las levitadas a media noche por la parturienta que no va a pagar nada, a la receptadora y pagadora de medicinas que el paciente no puede comprar, ni ahora ni nunca, con un dólar de salario y siete niños a cuentas. No se reemplaza unas formidables condiciones que no dieron Facultades de medicina, morales libras y a veces ni Evangelios tartamudeados. El caso Feres Marchand, se llama aristocracia moral en la profesión. Hacen mucho en este mundo: se parece al radian en la ciencia y a la semáfora de la piedra preciosa en la diligencia de manipulación. Puede haber reemplazos, aquí no puede haberlos. Pero dudamos que la Isla querida haga por sí misma, por su propia mano, una injusticia. Un clima moral de primer orden le anota a Puerto Rico los que allí vivimos: una fuerte pulsación moral en la costumbre, en la vida doméstica y en la conducta personal. Emendaré al perro; va a tener que emendar a la señora, a lo aristocrático y a lo civil.

FERIA DEL LIBRO.— Se ha cerrado la Feria del Libro de Madrid. Lástima que no haya sido la Feria del Libro en español. Faltó, alegrando ese hecho, la presencia del enorme mercado librero de Cataluña, y la industria editorial de la India. La asistencia de México, el local, no hizo sino resaltar más la ausencia torpe de los demás países nuestros. Pudo tenerse un espectáculo registral de la producción, la especialización, la belleza y la

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recados quincenales [manuscrito] Gabriela Mistral. [2] h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile